

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Los abordajes sociológicos y antropológicos en los estudios de la niñez trabajadora. Un análisis de los aportes de dichas disciplinas al campo de estudios sobre trabajo infantil.

María Eugenia Rausky.

Cita:

María Eugenia Rausky (2009). *Los abordajes sociológicos y antropológicos en los estudios de la niñez trabajadora. Un análisis de los aportes de dichas disciplinas al campo de estudios sobre trabajo infantil. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1856>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los abordajes sociológicos y antropológicos en los estudios de la niñez trabajadora

**Un análisis de los aportes de dichas disciplinas
al campo de estudios sobre trabajo infantil¹**

María Eugenia Rausky

CIMeCS - UNLP/CONICET

ondrico@uolsinectis.com.ar

¹ Este trabajo es parte de una línea de investigación sobre trabajo infantil desarrollada en el CIMeCS e integrada al proyecto “Distintas perspectivas para el análisis de la pobreza y las políticas sociales”, incorporado el Programa de Incentivos y que cuenta con el apoyo del CONICET, la CIC y la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación de la Nación.

Introducción

El interés por el fenómeno del trabajo infantil es relativamente incipiente, así lo demuestra el hecho de que gran parte de la producción académica –tanto nacional como internacional- abocada a investigar la temática se concentra principalmente en el período que va desde mediados de los años 90 hasta la actualidad.

En dicho período trabajos provenientes de diferentes disciplinas de las ciencias sociales han proliferado, tanto del campo de la historia, de la sociología, la antropología como de la psicología, sea en la vertiente psicoanalítica, o de la psicología del desarrollo. Si bien se reconoce la importancia de tales investigaciones, en esta ponencia se privilegia el análisis de los discursos que han emergido de un campo en particular: la sociología y antropología². A fin de dar cuenta del estado en que se encuentra el campo de los estudios sobre trabajo infantil, nos proponemos caracterizar y analizar las investigaciones desarrolladas en dicho campo viendo qué dimensiones de análisis priorizan, desde qué enfoques estudian la temática y en qué nivel (micro-macro) se focalizan.

Trabajo Infantil: recortes problemáticos y dimensiones de análisis.

Desde la **sociología y antropología** se han realizado investigaciones sobre el trabajo infantil focalizando en diferentes dimensiones de la problemática.

Un hecho que merece especial atención es la aparición de revistas académicas internacionales especializadas en estudios sociales sobre infancia como *Childhood; Children & Society* y *Childhood Today* que reúnen varios artículos sobre trabajo infantil. Algunos de ellos se centran en reflexiones de carácter teórico, otros en discusiones y aportes exclusivamente metodológicos, y una gran proporción abordan investigaciones empíricas bajo la modalidad del estudio de caso. Por ejemplo *Childhood*, en su volumen 6 del año 1999, dedica un número especial a la temática del trabajo infantil. Es destacable que la gran mayoría de dichas publicaciones se enmarcan en la tradición de los métodos cualitativos o etnográficos. Del total de estudios sobre trabajo infantil hallados, algunos se vuelcan a analizar la relación entre las actividades laborales de los niños y aspectos como la escolaridad y la salud. Otros, se centran en la importancia de la variable género en la comprensión de la problemática. También hay investigaciones que analizan aspectos subjetivos del fenómeno, mientras que otras se han inclinado por estudios de carácter objetivo dispuestos a mostrar el perfil ocupacional de los chicos que trabajan, particularidades de sus hogares, etc. Lo que es característico de todos los trabajos es que generalmente se trata de

² Los estudios sobre trabajo infantil también se han desarrollado en contextos de organismos no gubernamentales (OIT, UNICEF, IFEJANT) aquí por razones de espacio, se excluyen tales investigaciones, y se toman aquellas provenientes del campo académico (algunas de ellas financiadas por tales organismos).01

estudios de caso, que subrayan la presencia de múltiples factores que dan origen al ingreso precoz en el mundo del trabajo.

1. El origen del trabajo infantil: explorando los factores explicativos

La mayoría de las investigaciones señalan que las **condiciones** socioeconómicas (altas tasas de desempleo, subempleo e informalidad) son la principal causa que lleva a que los niños de sectores pobres deban trabajar. Aunque el énfasis explicativo suele estar puesto en esa variable, algunas la relativizan y ponen el acento también en factores culturales, considerando necesario explorar los valores sobre el trabajo, la organización familiar y las relaciones de género en tanto que juegan un papel fundamental en la visión del mundo de los sujetos. No debe olvidarse que el trabajo infantil también se presenta –aunque en menor medida- en países desarrollados.

Para López Limón (2002), que analiza el trabajo infantil en el ámbito rural en México, el trabajo de los niños no se vincula ni se explica -en el caso analizado- por una cuestión cultural, sino que “la entrada masiva de mujeres y niños a relaciones salariales agrícolas, bajo contrato o convenidas, se explica por dos factores decisivos: la crisis económica que obliga a trabajar a más miembros de la familia para aumentar los ingresos y la existencia de un mercado laboral capitalista que demanda una mayor cantidad de jornaleros en los cultivos, y que incluso por ciertas características de la mano de obra femenina e infantil pueden desplazar a los varones adultos” (Barrón 1994 citado por López Limón). Siguiendo con estudios en México, pero en contextos urbanos, Aitken, Estrada, Jennings y Aguirre (2006) analizan el caso de los niños que trabajan como empacadores voluntarios en supermercados vinculando este fenómeno a los cambios que con la globalización se produjeron en la economía de dicha ciudad.

A diferencia de López Limón, Pessanha Neves (1999) destaca la dimensión cultural en la explicación del fenómeno, y sostiene que “hay formas de trabajo infantil fundamentales en la transmisión del patrimonio de saberes y de ciertas profesiones, y en la construcción del heredero, principalmente el sucesor, en el caso del trabajador artesanal o del campo (...) La orientación del uso de la fuerza de trabajo, en esos casos, no responde directamente a la creciente expansión de la apropiación de plusvalía y al uso descartable de su portador. Son otros valores de reproducción social de posiciones los que se encuentran en juego, inclusive, aquellos que califican la relación positiva entre padres e hijos, maestros y aprendices. Esas formas de uso del trabajo infantil anteceden y traspasan el sistema de producción capitalista, pero no eliminan necesariamente las condiciones penosas y perjudiciales para el desarrollo del niño o del adolescente” (Ibid: 11, traducción propia).

Resulta importante destacar que las condiciones socioeconómicas a las que aluden los trabajos son evaluadas -por gran parte de los autores- como producto de la dinámica del sistema económico imperante (Schibotto, 1990; Kohen, 2004; Lezcano, 1997, s/f; Rozé, 1999, Grima y Le Fur, 1999). Ellos

sostienen que pensar que el trabajo de los niños es producto de “crisis coyunturales” que nada tienen que ver con el funcionamiento del modelo económico lleva a un camino equivocado, en el que se desconoce “la esencia de la explotación en el mundo capitalista que alcanza tanto a niños, jóvenes, adultos y viejos de ambos sexos y está en la base de las relaciones sociales de producción, consumo y distribución de la riqueza y por lo tanto determina los distintos y diversos modos de vida de cada clase, sector o grupo social, independientemente de su condición étnica o de género” (Kohen, 2004: 205). Así, Schibotto (1990) advierte acerca de la necesidad de situar la problemática a nivel de una crítica de la economía política y reclama la profundización del análisis de las variables macroeconómicas que la originan.

En Argentina, un antecedente de investigación en la temática que aquí nos ocupa es un estudio de Forni et. al., (1978), en el que se realiza un primer diagnóstico sobre el trabajo infantil en el país. Allí se señalan dos situaciones cualitativamente distintas: aquellas en las que las pautas rurales de ocupación temprana y, contribución de todo el grupo a la economía familiar se trasladan a las áreas urbanas y, aquellas en las que el comportamiento “patológico” -según las pautas dominantes en todos los sectores- llevan a la explotación infantil (formas de mendicidad y actividades o comercio ambulante lindante con aquella). A partir de esta primera distinción vemos cómo los autores del informe le asignan sentidos diferentes al trabajo de los niños. Como parte de las conclusiones relevantes de la investigación, los autores señalan que en relación a los sectores marginales urbanos, el trabajo infantil es un efecto más, entre otros “hechos sociales negativos y patologías” sociales de causas estructurales que generan situaciones de extrema pobreza. Afirman que el trabajo infantil es sin duda uno de los factores más importantes para la generación y reproducción de una subcultura desviada, lo que la vuelve más gravosa para el conjunto de la sociedad y, principalmente para las personas involucradas en esta situación³.

En la misma época, Mendelievich (1980) presenta un panorama del trabajo de los niños en una serie de países entre los que incluye a la Argentina. Encuentra que si bien el trabajo de los niños persiste en razón inversa al grado de adelanto económico de una sociedad, en algunos casos no son tanto las condiciones de pobreza como “la forma tradicional de vivir, sin planificar más allá de la satisfacción de necesidades inmediatas de la existencia las que llevan a que el niño trabaje” (Ibid: 4).

El riesgo de ambas visiones sobre las posibles causas del fenómeno es que recaen en interpretaciones propias de la “teoría de la cultura de la pobreza” según la cual los pobres comparten patrones de comportamiento social y cultural (desorganización familiar, baja afectividad hacia los hijos, orientación al consumo inmediato, etc.) que se transmiten de generación en generación. De esta manera, se termina

³ El informe se completa con datos sobre remuneraciones, condiciones de trabajo, situación de la salud y educación, rol de la inspección del trabajo, dispositivos legales existentes, desagregando la información en función del sector rural y urbano.

culpabilizando a los pobres de su propia pobreza, ya que dada la rigidez y “atraso” de sus costumbres, poco queda por hacer para modificar su situación (Jaume, 1986).

Si la publicación de Forni es pionera en la realización de un diagnóstico sobre el fenómeno en Argentina, situándonos más próximos en el tiempo, el libro de Macri, et. al. (2005) es el primero que traspasa el análisis puntual del tema y presenta de modo sistemático y detallado diferentes elementos sobre el trabajo infantil en nuestro país. En dicha publicación se abordan desde cuestiones históricas como las representaciones y los discursos que en diferentes períodos del siglo XX se fueron conformando en torno a la niñez y los niños trabajadores, y las consecuentes políticas de intervención socio-jurídicas que de ellos se derivaban; pasando por la presentación de los datos estadísticos disponibles sobre el fenómeno, hasta llegar a una recopilación de los diferentes trabajos escritos a nivel nacional sobre el tema.

Como señala Maureira Estrada (2002) al investigar sobre el trabajo infantil se hace necesario describir tanto la unidad familiar de la cual forma parte el niño trabajador –lo cual remite a un análisis de micro nivel- como el sistema económico en el que se realiza el trabajo infantil: desarrollo de los sectores productivos capitalistas y de la economía informal, lo cual remite al macro nivel. Encontramos que varias de las investigaciones se desarrollan teniendo en cuenta estos ejes, aunque con un mayor o menor nivel de profundización.

Tomando en cuenta este marco, algunas investigaciones se proponen describir y caracterizar el fenómeno a) tanto en sus dimensiones cuantitativas⁴; b) como cualitativas (significados y valoraciones del trabajo, la infancia, etc.).

2. Sentidos, significados y representaciones sobre el trabajo infantil

Algunos estudios incorporan en sus análisis los sentidos y significados que diferentes actores elaboran en torno al trabajo infantil.⁵

La investigación de Vasilachis (2003) ayuda a desnaturalizar y mirar críticamente el modo en que se construyen los discursos sobre la problemática. Realiza un análisis acerca de las diferentes representaciones discursivas que construye la prensa escrita sobre la identidad de los niños que trabajan y/o viven en las calles. En líneas generales, la autora encuentra que se apela a metáforas que construyen una identidad con “rasgos negativos” para con estos niños y sus familias. Las actividades laborales que realizan no son vistas en tanto contribución a la reproducción de sus hogares, sino que suelen ser enmarcadas en el contexto de conductas delictivas, en las que por lo general hay involucradas otras personas (familiares, amigos, etc) que ofician de “explotadoras”. Se va construyendo así un discurso

⁴ En caso de interés se pueden consultar investigaciones disponibles de Brasil (Schwartzman, 2004 y Faccini, Fassa, Dall Agnol y Santos Maia, 2003) de Perú (Pacherres, 2003) y Argentina, Ministerio de Trabajo de la Nación).

⁵ Por una razón de espacio, comentaremos en este apartado sólo investigaciones de contextos latinoamericanos, excluyendo un importante volumen de trabajos situados en otros contextos geográficos.

discriminatorio en relación a estos grupos, en donde todo lo que es ilegítimo y rechazado por la sociedad es reunido por ellos, y en donde aquellas características contingentes de su identidad aparecen como inmanentes.

Considerando los discursos de los propios actores involucrados, Feldman (1997, 2001) encuentra que, en términos generales, son los padres los que toman la iniciativa de incorporar a los chicos al trabajo, viéndose compelidos por las dificultades económicas. Mientras que los adultos sostienen que los niños realizan las actividades “porque quieren”, al indagar la visión de los niños no existe total correspondencia con tal afirmación. En función de ello, elabora una tipología sobre la disposición al trabajo, en la que se distinguen tres situaciones a) interés: encuentran atractivo trabajar; b) resignación: se muestran receptivos a los trabajos, pero con poco interés, y c) resistencia: se ven molestos y reticentes al trabajo (Ibid, 2001).

En las investigaciones que Landini et. al., (2000a y 2000b) destacan que hay distintas formas de inserción de los niños en el mundo del trabajo, que impactan diferencialmente en la conformación de su subjetividad. A partir del análisis de las relaciones vinculares que entablan los niños trabajadores con su familia, con la calle y la comunidad, las autoras ven cómo repercuten de modo distinto en la conformación de la “imagen de sí” que los chicos desarrollan. “La imagen de sí que los niños desarrollan depende de la mirada que tanto la sociedad como la familia le devuelven (...) Primero será la familia, luego será la escuela y la calle quienes devolverán, a la manera de un espejo, la imagen valorizada o desvalorizada del niño, su persona y su trabajo” (Landini, et. al., 2000a: 3). Así, la perspectiva desarrollada permite reconocer cómo en una misma realidad contextual se desarrollan diferentes situaciones de vulnerabilidad.

Lezcano (1997b) destaca que “los niños que ingresan al mundo del trabajo lo hacen en el marco de grupos que construyen su identidad a partir de la necesidad. Puede ser una necesidad económica, de solidaridad, de apoyo mutuo frente al peligro externo o el amparo estrictamente laboral” (Ibid: 10).

Miranda, Otero y Zelarayan (2007) analizan el caso de niños y adolescentes que trabajan en el sector informal de la basura y en actividades de calle. Destacan que su participación en esta actividad aparece en varios casos “invisibilizada”. A su vez encuentran una valoración positiva del cirujeo en tanto trabajo honrado y no delictivo.

Da Silva Telles y Abramo (1987) realizan su estudio en San Pablo, encuentra que la actividad laboral está doblemente valorizada por los niños: en tanto conquista de autonomía, dada por el hecho de conocer, relacionarse con otras personas, la posibilidad de manejar dinero propio y la visualización de un futuro mejor y dado que el ser trabajadores les otorga un status diferente al interior del espacio doméstico, viéndose trastocados los principios de autoridad que rigen en dicha esfera. Esa valoración positiva que realizan los niños en relación a su actividad tiene su contraparte en un no reconocimiento de sus familias en cuanto al status de trabajo que tienen las actividades que realizan.

3. Trabajo infantil, salud y educación

Cabe destacar que muchas de las investigaciones recalcan que la realización de trabajos por parte de los niños va en detrimento de la formación escolar. Aunque gran parte de los chicos que trabajan asisten a la escuela, el ausentismo y la sobreedad son factores claves que inciden negativamente en la trayectoria escolar y los logros educativos (Llomovate 1991, Feldman, 2001; Duro, s/f, Krichesky, 1990; Sanchez Parga, 2002). Si bien para algunos es el trabajo de los niños el motivo principal de abandono o ausentismo escolar, hay otros que relativizan este diagnóstico y sostienen que, en realidad, muchos de los chicos trabajan para poder sostener los gastos de su formación escolar (Nieuwenhuys, 1996). El tema de la relación escuela-trabajo es muy complejo, e inciden varios factores: trayectorias educativas de los padres, expectativas sobre la educación formal; características de las escuelas a las que asisten los chicos, entre otras.

Las dificultades en la salud también son un tema abordado. Da Penha Silveira y Do Carmo Cruz Robazzi (2003) realizan un estudio sobre las condiciones de trabajo de los menores que sufrieron accidentes de trabajo y fueron atendidos en un servicio de salud público en San Pablo y hallan que entre quienes recurren a dicho servicio, hay una sub-declaración respecto a que el motivo de la consulta se deba a problemas ocurridos en su ocupación.

Por su parte, Kohen (2004) advierte que “los chicos que trabajan están sometidos a un triple desgaste: en primer lugar, el desgaste que les ocasiona el trabajo que realizan (...) En segundo lugar, se desgastan al concurrir a la escuela luego de haber trabajado. Y el tercer desgaste es el que les produce (...) el trabajo doméstico (Ibid: 215).

Finalmente cabe destacar que los riesgos varían en función del tipo de trabajo que los chicos realizan.

4. Trabajo infantil doméstico y género

Otros estudios ponen énfasis en que la cuestión del género en los análisis sobre el trabajo infantil está ausente y sostienen la necesidad de que sea contemplada (Bordi y Guadarrama, 2006; Leyra, s/f; Ward Gailey, 1999; Heilborn, s/f). Generalmente –aunque no de manera exclusiva- se analiza la problemática del género vinculándola con el trabajo infantil de tipo doméstico.

Ward Gailey (1999) encuentra que la literatura sobre el tema “curiosamente” ignora la variable género, aunque se trate de un elemento “clave”. La consecuencia de esta omisión es que se pierde de vista la doble dominación a la que los trabajadores infantiles se hayan sometidos: la del mundo adulto y la del modelo patriarcal.

Leyra (s/f), realiza una investigación sobre niñas trabajadoras en diversos mercados de Ciudad de México y Heilborn (s/f) analiza la inserción femenina en el trabajo doméstico en Brasil. En sus hallazgos hay varios puntos en común: los niños gozan de una libertad relativa superior a la de las niñas,

derivada de la construcción social de la masculinidad; tal libertad lleva a usos del tiempo diferenciales, las niñas permanecen mucho más tiempo en la esfera doméstica, con una carga mayor de actividades que sienten estar “obligadas” a realizar. El trabajo en el hogar es visto como una consecuencia natural de la integración al grupo doméstico; en ese sentido, es percibido como una “ayuda” ya que forma parte de valores asociados a la reciprocidad hacia la familia. Así, la autora advierte sobre la importancia de contemplar en los análisis sobre el trabajo infantil una mirada que conjugue la cuestión del género y la clase social, atenta a las visiones del mundo de los sujetos.

Schiavonni (2003) encuentra que los hijos, según las edades, no participan con marcas genéricas explícitas. Las diferencias de género se van acentuando con la edad, de niños parecen “asexuados”, de jóvenes las distinciones van haciéndose presentes.

Bordi y Guadarrama (2006) estudian el caso de tres generaciones de mazahuas (México). Antoniou (2007) analiza en Nicosia la participación de los niños en las tareas de su propio hogar. Algunas de las conclusiones más importantes a las que arriba es que los niños se involucran en una amplia gama de actividades domésticas rutinarias. La condición de género, el orden de nacimiento del niño en relación al conjunto de hermanos, y la composición del grupo de hermanos (varones y/o mujeres) son factores que determinan el tipo e intensidad de tareas que realizan los chicos, aunque también otros elementos como la percepción que los niños tienen sobre la edad, los ritmos sociales de la familia (eventos familiares, períodos de enfermedad de algún miembro) y los tiempos con los que cuentan son factores que pesan. Para este autor la división inter e intrageneracional del trabajo doméstico sólo puede comprenderse cabalmente cuando todos estos elementos se ponen en interrelación.

Camacho (1999) se interesa por el trabajo infantil doméstico en Metro Manila (Filipinas), pero, focaliza su atención en los niños contratados como empleados para el servicio doméstico. Trabajos de este tipo se encuentran en Blagbrough y Glynn (1999) y Jacquemin (2004).

Reflexiones Finales

A partir de este repaso por los diferentes estudios sobre el trabajo de los niños, queda en evidencia que hay una multiplicidad de enfoques, con énfasis en temáticas variadas. En general, presentan una mirada integral del fenómeno, situándolo en su complejidad y multidimensionalidad. Se destaca el gran abanico de tipos de trabajo infantil que a través de estos estudios se puede llegar a conocer, encontrando similitudes y a la vez diferencias y/o especificidades en cada uno de ellos. Cuando se rescata la perspectiva de los sujetos, se iluminan los microespacios sociales, lejos de la visión de los sujetos como agentes racionales y calculadores, muestran las representaciones que los distintos actores sociales construyen sobre la niñez y el trabajo infantil, acercándonos a las visiones que los propios involucrados tienen sobre la temática. De esta manera, se evita la asunción de supuestos en las conductas de los

sujetos, y se deja en claro la necesidad de profundizar en indagaciones que examinen el aspecto simbólico del fenómeno. Otro rasgo importante de tales estudios es que varios de ellos hacen el esfuerzo por articular las conductas individuales y los condicionamientos estructurales.

Bibliografía

Aitken, S., Estrada, S., Jennings, J., y Aguirre, L. (2006) "Reproducing life and labour. Global process and working children in Tijuana, Mexico" en *Childhood*. Vol. 13 (3). Londres.

Antoniou, L. (2007) "An ethnography of children participation in domestic work in Nicosia" en *Childhoods Today*. Vol 1. Issue 1. Londres.

Blaghbrough, J. y Glynn, E. (1999) "Child domestic workers: characteristics of the modern slave and approaches to ending such exploitation" en *Childhood*. Vol. 6 (1). Londres.

Bordi, I. y Guadarrama, N. (2006) "Las niñas a la casa y los niños a la Milpa: la construcción social de la infancia Mazahua" en *Convergencia*. Vol 13. N° 040. Toluca, México.

Camacho, A. (1999) "Family, Child Labour and migration: child domestic workers in Metro Manila" en *Childhood*. Vol. 6 (1). Londres.

Da Penha Silveira, R. y Do Carmo Cruz Robazzi, M.L. (2003) "Acidentes de trabalho entre crianças e adolescentes atendidos pelo setor público de saúde, Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil" en *Ciencia y Enfermería*. Vol. IX. N° 2.

Da Silva Telles, V. y Abramo, H. (1987) "Experiencia urbana, trabajo e identidad. Apuntes a una investigación sobre menores proletarios en São Paulo" en *Derecho a tener Derecho*. Tomo III. UNICEF. Venezuela.

Duro, E. (s/f) "Consideraciones acerca de las tensiones entre educación y trabajo infantil y adolescente: una deuda pendiente de las políticas de infancia".

Feldman, S. (1997) "Los niños que trabajan en la Argentina" en Feldman, S., García Méndez, E. y Areldsen, H. (eds) *Los Niños Que Trabajan*. UNICEF. Buenos Aires.

Feldman, S. (2001) "Trabajo infantil en el ámbito urbano en la Argentina" Ponencia presentada en el 5to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Forni, F., Aparicio, S., Asano, S., Benencia, R., Novick, M., Orsatti, A., Tort, M.I. y Vasilachis, I. (1978) *Un Primer Diagnóstico sobre el Trabajo Infantil en la República Argentina*. Documento de trabajo N° 6. CEIL. Buenos Aires.

Grima, M. Y Le Fur. A. (1999) *¿Chicos de la calle o trabajo chico?* Lumen Hvmanitas. Buenos Aires.

Heilborn, M.L. (s/f) *Dimensoes culturais do trabalho infantil feminino* OIT. IPEA.

Jacquemin (2004) Revista *Childhood*. "Children's domestic work in Abidjan. Cote de Ivoire". 2004

Jaume, F. (1986) "El concepto de marginalidad". Ponencia presentada en el II Congreso de Antropología Social. Realizado en Buenos Aires.

Kohen, J. (2004) *La problemática del trabajo infantil y docente en el contexto de las nuevas vulnerabilidades. Del impacto negativo en la salud a la búsqueda de procesos saludables*. Tesis Doctoral: Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario.

Krichesky, M. (1990) "Trabajo infantil y escolaridad primaria: prácticas, percepciones y valoraciones acerca de la escuela y el trabajo" en *Revista Propuesta Educativa*. N° 3. Buenos Aires.

Landini. M.L., Varela, M.E., Correa, E., y Ureta, A. (2000a) "La subjetividad en el niño que trabaja" en *Revista Psico-Pedagógica. Psicología y Pedagogía de la persona*. N° 4. Mendoza.

Landini. M.L., Varela, M.E., Correa, E., y Ureta, A. (2000b). "Lo visible y lo invisible del trabajo infantil". Ponencia presentada en las Segundas Jornadas Nacionales de Investigación Social de Infancia y Adolescencia. La Convención Internacional de los Derechos del Niño y las prácticas sociales. Realizadas en la ciudad de Córdoba.

Leyra, B. (s/f) *Trabajo Infantil Femenino: las niñas en las calles de la ciudad de México*. Working Paper 05/05. ICEI. Madrid.

Lezcano, A. (1997) "Trabajadores infantiles: ¿quienes fueron y quienes son?" en *Delito y Sociedad*. Año 6, N° 9, 10. Buenos Aires.

Lezcano, A. (s/f) "Trabajo Infantil".

Llomovatte, S. (1991) *Adolescentes entre la escuela y el trabajo*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.

López Limón, M. (2002) "Trabajo infantil jornalero agrícola, políticas de libre comercio y globalización" en *Estudios Fronterizos*. Vol 3. N° 005. Mexicali.

Macri, M., Ford, M., Berliner, C., Molteni, M. J. (2005) *El trabajo infantil no es juego. Estudios e investigaciones sobre trabajo infanto-adolescente en Argentina (1900-2003)*. Editorial Stella y La Crujía Ediciones. Buenos Aires.

Maureira Estrada, F. (2002) "Trabajo Infantil. Algunas consideraciones desde la antropología" en *Revista Austral de Ciencias Sociales*. N° 6. Valdivia.

Mendelievich, E. (1980) *El trabajo de los niños*. OIT. Ginebra.

Miranda, A. Otero, A., y Zelarayan, J. (2007) Trabajadores informales de la basura: un estudio sobre el trabajo infantil en Rosario. Ponencia presentada en 8° ASET. Buenos Aires.

Nieuwenhuys, O. (1996) "The padadox of child labour and antropology" en *Annual Review of Anthropology*.

Pessanha Neves, D. (1999) *A Perversao do Trabalho Infantil. Lógicas sociais e alternativas de prevencao*. Internexo. Niterói.

Rozé, J.P. (1999,) "Los chicos en la calle" en Rozé, J.P., Pratesi, A., Benítez, A. y Mobilio, L. (eds.) *Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Sanchez Parga, J. (2002) "Para una sociología de la infancia y adolescencia" en *Infancia y Adolescencia en América Latina. Aportes desde la sociología*. Tomo I. IFEJANT. Lima.

Schiavoni, L. (2003) "Aportes de hijas e hijos a las estrategias de vida familiar. Familias

pobres urbanas y rurales de la provincia de Misiones”, en Wainerman, C. (comp.)
Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones. UNICEF-FCE. Buenos
Aires.

Schibotto, G. (1990) “Trabajo infantil: del escándalo a la crítica de la economía política.
Hipótesis de análisis e interpretación” en *Derecho a tener Derecho*. Tomo III. UNICEF.
Venezuela.

Vasilachis, I. (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa. Barcelona.

Ward Gailey, C. (1999) “Rethinking Child Labor in an Age of Capitalist Restructuring” en *Critique of
Anthropology*. Vol. 19. N° 2. Londres.